

ALEPH

Número 25
2012



Jornada del sábado 20 de marzo de 2010 organizada por ALEPH
con el apoyo de FWO y de KU Leuven Kulak

Homenaje a Elsa Dehennin (1932-2009)



Elsa Dehennin (Vertrijk, 20 de marzo de 1932 – Gante, 20 de junio de 2009): amiga, colega, maestra

Patrick Collard
Universiteit Gent

Agradezco sinceramente a los organizadores de la XXV Jornada el haberme pedido esta intervención, porque es para mí un honor poder homenajear públicamente a alguien que fue una colega, una amiga entrañable y una maestra (a pesar de que no fui alumno suyo): la prestigiosa hispanista Elsa Dehennin, destacada y polivalente investigadora, profesora exigente muy querida por sus alumnos, presidenta de *ALEPH* (1996-1999).

Las palabras que siguen quieren ser ante todo un testimonio personal de amistad.

Nació en Vertrijk (Provincia de Brabante Flamenco) en 1932. Resumo muy en breve su currículum universitario. Cursó filología románica a principios de los años 50 en la Universidad de Gante. Como becaria del Fondo Nacional de la Investigación Científica, se doctoró con una tesis (pronto publicada)¹ sobre la presencia de Góngora en la poesía de la Generación del 27. Bajo el impulso de su querido maestro y director de tesis Albert Henry, la joven doctora se traslada a Bruselas en cuya *Université Libre* la nombran profesora de español y luego catedrática, un cargo que compartió con el de catedrática de dedicación parcial en la *Vrije Universiteit Brussel* cuando fue creada la universidad flamenca como ente autónomo. En ambas universidades fue el adalid de un tenaz combate para que a la enseñanza universitaria del español se le concediera un espacio un poco más generoso en los planes de estudios de la filología románica de aquel entonces. Su fama internacional la lleva a ser elegida Secretaria General de la Asociación Internacional de Hispanistas, cargo que ocupó de 1986 hasta 1992, y Vice-Presidenta de la misma Asociación de 1995 hasta 1998. Se jubiló el 1 de octubre de 1997, pero, como era de esperar de ella, siguió muy activa, publicando, asistiendo a coloquios, congresos, conferencias y

¹ *La résurgence de Gongora et la génération poétique de 1927*, Paris, Didier, 1962.

defensas públicas de tesis doctorales, manifestando interés y curiosidad por las jóvenes promesas del hispanismo belga y su trabajo.

Era muy firme en sus convicciones ideológicas y profesionales, y las defendía con pasión; era una científica purasangre, siempre al acecho de las novedades teóricas, siempre dispuesta a reconsiderar o completar sus propios esquemas a la luz de nuevas lecturas.

A continuación, quisiera poner de relieve, de manera selectiva (¿subjetiva?) algunos aspectos de sus aportaciones al estudio de la prosa narrativa hispánica; me quedo pues, prudentemente, dentro de 'lo mío' y dejando la otra vertiente –la más importante, creo–, la poesía, a mi amigo Christian De Paepe, con quien, por cierto, Elsa Dehennin realizó su último y estupendo trabajo: el impresionante volumen nº36 de la colección "Foro Hispánico".² Lo cual me trae el lejanísimo pero vívido recuerdo de mi deslumbramiento de hispanista principiante, al filo de la lectura, hacia 1970, de uno de los primeros libros de Elsa, *Cántico de Jorge Guillén: une poésie de la clarté*.³

Por su diversidad y extensión, no sería nada fácil elegir un lema, o alguna declaración 'programática' que se aplicara al conjunto de las publicaciones de Elsa Dehennin; si tuviera que hacerlo creo que optaría por una frase que ella escribió refiriéndose a Lucien Goldmann: "Sigo pensando que el arte es progresista o no es".⁴ La lectora, la investigadora, la conocedora de artes plásticas, era una apasionada de la modernidad y la vanguardia. Del escrutinio incesante de los signos de la modernidad –esa "tan difícil modernidad española"⁵– derivan las profundas reflexiones de Elsa Dehennin en torno a la literariedad, en torno al estatuto y la naturaleza del narrador, en torno al concepto de realismo o de lo fantástico, todos temas de investigación que se encuentran representados en su citado (v. nota 4) libro *Del realismo español al fantástico hispanoamericano*, una recopilación y reelaboración de

² Elsa Dehennin & Christian De Paepe, *Creatividad expresiva en la poesía española contemporánea: poemas y ensayos*, Amsterdam/New York, Rodopi, 2009.

³ Bruxelles, Presses Universitaires de Bruxelles, 1969.

⁴ Elsa Dehennin, *Del realismo español al fantástico hispanoamericano. Estudios de narratología*, Genève, Droz, "Románica Gandensia" XXVI, 1996, p.137.

⁵ *Ibíd.*, p. 136.

ocho ensayos suyos desde finales de la década de los 70 del siglo pasado. Han transcurrido 14 años desde la publicación del volumen y confieso que sigo contento y orgulloso de haberla convencido en nombre del consejo de dirección de "Romanica Gandensia", de reunirlos para nuestra colección. En ellos, la unidad y coherencia del conjunto quedan garantizadas por unos hilos conductores bastante manifiestos, entre los cuales destacan: el diálogo entre literatura y lingüística; el estudio del discurso y no de la historia; la vigencia de la retórica; la forja progresiva de la herramienta adecuada para la aproximación a lo discursivo. En cuanto a esta herramienta, un aspecto especialmente estimulante de sus trabajos reside en la propuesta de un paradigma discursivo, procedente de la semiolingüística, para jerarquizar las distintas instancias del relato y sus relaciones con las distintas categorías del discurso de personaje.

Mi primer contacto con este esquema tuvo lugar en 1986 a través de la memorable conferencia plenaria de Elsa en el congreso de la AIH en Berlín (un Berlín todavía partido en dos...). Y fue al enterarme de estos primeros esbozos del paradigma discursivo propuesto por Elsa cuando tuve por primera vez el nítido sentimiento de que realmente la narratología –que para ella forma parte de la estilística *lato sensu*– había entrado en la era post-Genette, post *Figures III*. Es aquí donde sitúo una aportación decisiva de Elsa Dehennin a la teoría del relato literario, de la que además se sirve para fortalecer sus puentes ya tendidos entre la modernidad –siempre ella– de nuestra época y la del Siglo de Oro. Con lo cual se subraya también otro aspecto constante de la postura crítica de Elsa: el movimiento pendular entre lo llamado clásico y lo llamado actual. Digo "llamado" porque este fecundo movimiento tiende a reconsiderar y perturbar, como lo proponía Borges, el concepto tradicional de historia de la literatura, haciendo de Cervantes un contemporáneo de Carlos Fuentes y favoreciendo una interesante co-existencia de, pongamos por caso, la *Philosophia antiqua poetica* de López Pinciano con los *Éléments de sémiolinguistique* de Charaudeau. Buena ilustración de esta opción se encuentra en las consideraciones sobre el concepto de realismo, tales como se presentan en "Realismo en la novela española de posguerra", quinto texto de *Del realismo español al fantástico hispanoamericano*. En este texto, Elsa recorre la trayectoria de la novela española desde *El Jarama* hasta el principio de la aventura discursiva representado por

Tiempo de silencio de Martín-Santos, o sea, el momento literario que precede la madurez creadora de Juan Goytisolo, que ocupa un lugar privilegiado en la reflexión crítica y estética de Elsa Dehennin. Remitiendo al concepto de mimesis, sitúa esta trayectoria de la novela contemporánea dentro del marco más amplio de una evolución que abarca la picaresca, *Don Quijote*, el realismo decimonónico, la nueva novela social. El ya citado criterio 'progresista' produce en el lector de Elsa Dehennin el grato sentimiento de encontrarse siempre en buena compañía, puesto que los textos a partir de los cuales se desarrolla el comentario pertenecen a lo más granado de la literatura hispánica: son de, entre otros, Cervantes, de Cortázar, de Borges, de Ríos y, cómo no, del ya mencionado Juan Goytisolo, el mitoclasta por antonomasia, enfocado como protagonista de esa gran aventura minoritaria de la "destrucción creadora"⁶ que en el cénit de su creación imaginó un "tenso y patético soliloquio del *tú / yo* que aniquila la historia"⁷ y representa "paralelamente la irresistible ascensión del discurso".⁸ Limito a estos apuntes demasiado sucintos mi corto paseo a través de los ensayos de Elsa Dehennin sobre la prosa narrativa.

Concluyo.

Hoy mismo, sábado 20 de marzo, Elsa Dehennin hubiera celebrado su 78 cumpleaños. No ha podido ser. Después de una valiente lucha de tres años contra la enfermedad y el sufrimiento, una lucha hecha más dolorosa aún por la pérdida reciente de su marido Marc Galle, Elsa Dehennin decidió en toda lucidez y en nombre de su exigente concepto de dignidad, que el 20 de junio de 2009 había llegado el momento de la despedida. Varios entre los que estamos hoy aquí la hemos frecuentado o hemos tenido contactos con ella en sus últimos meses, semanas e incluso días: podemos atestiguar que llevó el sufrimiento y la inminencia del fatal desenlace, claro que con inquietud y tristeza, por supuesto; pero sobre todo con un admirable (¡y envidiable!) estoicismo. De ella sí que se puede decir que supo mirar de frente lo que el poeta Gabriel Celaya llamó "los vertiginosos ojos negros de la muerte". Elsa fue

⁶ E. Dehennin le toma prestada la expresión a un famoso artículo de Jung, "Ulises", *Revista de Occidente*, XI, CXVI (1933), pp. 113-149.

⁷ *Del realismo español...*, *op.cit.*, p. 169.

⁸ *Ibíd.*, p. 141.

maestra hasta el final. Nos despedimos de una persona inolvidable que deja a sus amigos, sus colegas, sus alumnos, además de un gran legado académico, un gran ejemplo humano. O para decirlo con Jorge Manrique: "que haunque la vida perdió,/ dexónos harto consuelo / su memoria".

Ω Ω Ω